

Sobre los peines de hierro y su participación en la cadena operativa textil. A propósito de los hallazgos de la Lusitania

Sobre les pintes de ferro i la seva participació en la cadena operativa tèxtil. A propòsit de les troballes a la Lusitània

About iron combs and its participation in the textile operational chain. Regarding the discoveries in Lusitania

Macarena Bustamante-Álvarez

Universidad de Granada

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5988-6908>

Andrea Menéndez Menéndez

Universidad de Granada

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7595-3699>

Alejandro González Blas

Universidad de Granada

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9589-1197>

Ana I. Heredia López

Universidad de Granada

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7654-6825>

Empúries 59

Pàg. 125-154

ISSN paper: 0213-9278

ISSN electrònic: 2385-3352

Resum

Analitzem en aquest article les pintes metàl·liques utilitzades en la indústria tèxtil durant l'època romana, centrant-nos en les troballes a la Lusitània. Aquests artefactes, habitualment fets de ferro, eren eines essencials en la cadena operativa tèxtil, utilitzats tant al pentinat de la llana com del lli. S'analitza aquí la seva morfologia, ús, distribució geogràfica i context arqueològic, subratllant la seva importància tècnica i cultural. A més, es destaquen els reptes en la interpretació de la seva funció i es discuteix la seva representació en fonts iconogràfiques i textuals.

Paraules clau: Pintes, artesanat tèxtil, Lusitània, cadena operativa, producció artesanal.

Resumen

Analizamos en este artículo los peines metálicos utilizados en la industria textil durante la época romana, centrándonos en los hallazgos de Lusitania. Estos artefactos, comúnmente hechos de hierro, eran herramientas esenciales en la cadena operativa textil, empleados tanto para el peinado de lana como de lino. Se analiza aquí su morfología, uso, distribución geográfica y contexto arqueológico, subrayando su importancia técnica y cultural. Además, se destacan los retos en la interpretación de su función y se discute su representación en fuentes iconográficas y textuales.

Palabras clave: Peines, artesanado textil, Lusitania, cadena operativa, producción artesanal

Abstract

The article examines metallic combs used in the textile industry during the Roman period, focusing on findings from Lusitania. These tools, often made of iron, were essential for textile operations, used for combing wool and flax. The study explores their morphology, use, geographical distribution, and archaeological context, emphasizing their technical and cultural significance. It also highlights challenges in interpreting its function and discusses their depiction in iconographic and textual sources.

Keywords: Combs, textile craft, Lusitania, chaîne opératoire, artisanal production.

1. Introducción

Existe en el registro arqueológico, no sólo hispano, un artefacto asociado a las labores textiles que ha generado una larga tradición historiográfica. Nos referimos a los denominados –algunas veces de manera errónea– como peines, cardadores o peines-cardadores, un instrumental que nos ha llegado en soporte metálico, con unas características técnicas específicas y que se ha puesto en relación con las labores textiles, bien de base animal (con la lana) o bien vegetal (con el lino).

Este trabajo surge de la necesidad de recopilar información sobre la cadena operativa textil en el seno de una provincia, la Lusitania, y al amparo de un proyecto de investigación que lleva por título *TEXLUS. La economía del artesanado textil en la Lusitania romana*¹. El objetivo fundamental de este proyecto es analizar este artesanado en un

1. PID2022-136663NB-I00 está financiado por la Agencia Estatal de Investigación (AEI) MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y el Fondo Europeo de Desarrollo Regional (FEDER).

espacio geográfico restringido ofreciéndonos así pautas de comportamiento artesanal, que en un futuro se puedan comparar con las otras provincias romanas asentadas en ámbito peninsular. Con ello, esperamos sentar las bases para plantear rasgos básicos de un artesanado que estuvo presente de manera continua en el registro arqueológico hispanorromano y que, en algunas ocasiones, no se le ha prestado la atención necesaria.

Sirva este estudio para presentar el conjunto de evidencias con las que contamos en la actualidad en la antigua provincia de la Lusitania, plantear una exégesis sobre su función y actualizar el mapa de dispersión de estas herramientas en lo que fue el orbe romano.

2. Sobre la morfología de los peines metálicos

De manera general, los peines que pasamos a evaluar presentan cierta homogeneidad morfológica y métrica. Estas similitudes no sólo afectan a los ejemplares que aquí presentamos, hallados en suelo lusitano, también a los restantes distribuidos por la geografía europea, desde *Britania* al *Noricum* sin olvidar las regiones bañadas por el Mediterráneo, entre las que sobresale *Hispania*. Todos los hallazgos de esta morfología localizados, hasta el momento, inciden en un arco de uso restringido cronológicamente entre el siglo I y el V d. C. (Bitenc 2002, 27). Por consiguiente, debió existir una koiné técnica que iba más allá de las demarcaciones administrativas impuestas por el estado romano.

Todas las piezas halladas hasta el presente están hechas en metal, esto no es óbice para que las hubieran manufacturadas sobre otros soportes que, por cuestiones de conservación, no han llegado hasta nosotros. Nos referimos, por ejemplo, a la madera menos resistente al embiste del tiempo (evaluado por Gostenčnik 2013, 62 o Casas i Genover, Nolla 2011, 100, entre otros).

Los peines en cuestión presentan un esqueleto con forma de H mayúscula que, a menudo, están hechos de una pieza. El hueco que se genera en el frente superior, así como el inferior se completa con una serie de púas (en algunos casos superan el medio centenar) que son soldadas a dicho esqueleto en un segundo momento tras la definición de unas muescas que permiten su correcto encaje.

Las púas suelen ser homogéneas en cuanto conformación a excepción de las que delimitan sus laterales que cuentan con una mayor anchura y forman parte del proyecto inicial de diseño. Para su confección son varias las etapas por las que las piezas pasan tal y como se percibe en los análisis de rayos X desarrollados para algunos ejemplares, caso del de Martizay, Francia (Soubrier 1968, ph. 3 o Bitenc 2002, 28, entre otros). De manera esquemática dichas etapas son las siguientes (Fig. 1):

- a) La definición de una placa central que funcione de esqueleto central en forma de H.
- b) El serrado en las *margines* superior e inferior de la placa para generar los huecos en los que soldar las púas.
- c) El desarrollo de las varillas que harán de púas.
- d) La inclusión y soldado de las púas.
- e) Uso de una lámina metálica central para fijar por medio de forja las púas.
- f) De manera puntual posibles reparaciones; a pesar de la alta especialización y minuciosidad técnicas, claramente, las púas se podían “desoldar” como demuestran los huecos que encontramos en algunos de los ejemplares aquí propuestos, así como en reparaciones atestiguadas en determinadas piezas (Epprecht 1980; Suter, Bacher, Koenig 1992, 286, abb. 12. 3 o Lehnhardt, Karg 2019, 192).

La longitud media oscila entre los 30-40 cm de largo y entre los 9-13 cm de ancho. Frente a esta homogeneidad, existen excepciones relativas a:

- a) Su tamaño. Contamos con un ejemplar procedente de Bolsena (Italia) que presenta dimensiones sensiblemente más pequeñas (22,60 cm de largo, 12,30 cm de ancho y 1,70 cm de espesor) (Santrot, Santrot 1995, 25, fig. 6, 26).
- b) Su morfología. Hay piezas que sólo cuentan con un frente superior de púas como los ejemplares de Britania (Wild 1970, 25 o Manning 1985, 33, fig. 8) o el de Vertault 3, Francia (Soubrier 1968, ph. 7).
- c) Su modo productivo. A diferencia de los otros ejemplares que se basan sobre un esqueleto en forma H, hay una pieza procedente de Bolsena, Italia (Santrot, Santrot, 1995, 25, fig. 6. 26), formada por dos placas en forma de U que se unirían en la parte central por medio de unos remaches/clavos centrales, en concreto cuatro. En este caso, las púas no van soldadas, irían abrazadas en la parte central gracias a la unión de las dos planchas y sus remaches.

Además de los vestigios arqueológicos, contamos con representaciones iconográficas que permiten visualizar la configuración de las piezas. En relivaria pétreo tenemos el ara de S. Benedetto dei Marsi dedicado por *L. Sextius Albanus* a *Sabiduria Euche* (Fig. 2). En él aparecen dos peines dobles delimitados por un elemento curvo en la parte superior representados en el lado izquierdo (Gostenčnik 2014, 61 Abb. 37, 3). En relación con qué aparece representado, es posible que estemos ante el soporte sobre el que se posicionarían cuando no estén en funcionamiento. El otro ejemplo sería el conocido como relieve de Pula (CIL V, 98), otra ara en el que el peine se representa con unas tenazas de herrero. En esta ocasión, se ha interpretado como el relieve de artesano herrero, posiblemente un *faber pectinarius* (Bitenc 2002, 28 o Liu 2009, 57) una especialización dentro del gremio ampliamente conocida.

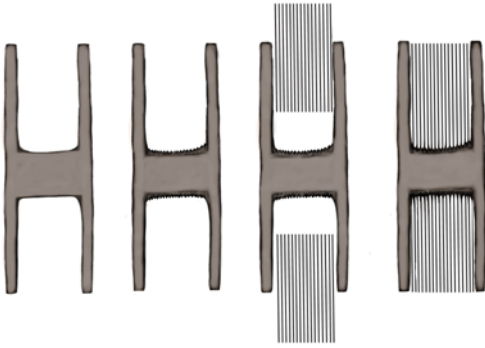


Figura 1. Esquema del proceso de elaboración de los peines.

Figura 2. Ara de S. Benedetto dei Marsi del Museo Archeologico Nazionale de “La Civitella” (fotografía: Marcattili 2021, fig. 12).



3. ¿Lino o lana? Reflexiones sobre su función

Morfológicamente, este tipo de piezas guardan gran similitud con los peines, de ahí su nombre genérico. Su presencia, especialmente, en representaciones iconográficas –como los relieves de *Titus Aelius Evangelius* o la pintura de *Verecundus*– asociadas directamente con las labores textiles han forzado su relación con este ámbito productivo.

Pero, ¿para qué y con qué se usan? Es evidente que en muchas ocasiones es muy difícil establecer relaciones directas entre herramientas y su función, más aún cuando están bien descritas en otro tipo de fuentes (Médard 2020, 41). Este es el caso de los peines. Existen tres grandes hipótesis de partida que vamos a evaluar de menor a mayor impacto en la historiografía:

a) Para el peinado de animales, especialmente caballos (Hanemann 2014), una idea que fácilmente también se podría vincular con el desenredado del pelo de las reses antes de su esquilado.

b) Para el peinado y limpieza de las fibras de lino (Gaitzsch 1980, 365; Suter, Bacher, Koenig 1992, 286, taf. 27, n.º 228; Tisserand 2010, 254). En concreto, su uso se concentraría en las últimas etapas de su laboreo tras la hidratación, el enriado y el golpeo de los tallos de la planta. Este proceso, detallado de manera esquemática por Plinio (*Hist. Nat.* XIX, iii) con los términos *pectitur ferreis aenis* ha generado cierta controversia en la historiografía. Concretamente, nos referimos al término *pectitur* que se acompaña de una palabra que los traductores no parecen llegar a un consenso bien como *aenis* o *enis* evaluado algunas veces como relativo al bronce (*aes*) (para más datos sobre este debate filológico en Wild 1968). Además, para la península Ibérica tenemos un caso ejemplificador por la presencia de un ovillo de lino junto a varios peines de estas características en la villa romana de Molino de Abajo en Buniel, Burgos (Rodríguez, Ruiz 2020, 243) que inducirían a pensar en un uso conjunto con dichas fibras vegetales. Para ámbito peninsular y de cronología visigoda contamos con ejemplos de rastrillos de lino con una morfología ligeramente distinta a los peines que aquí abordamos. Concretamente, nos referimos a unas placas de madera o metálicas planas desde las que salen una serie de púas que le confieren un aspecto más resistente. Los ejemplos más sobresalientes en ámbito hispano de estos últimos los tenemos en el castro de Yecla en Santo Domingo de Silos, Burgos (Alfaro 1984, 57), El Bovalar (Artifacts n.º 10-11, s.v. *carding combs*) o en Puig Rom (Casas i Genover, Nolla 2011, fig. 63, 1-3). Fuera del ámbito hispano, contamos con los ejemplos de Perpignan, Francia (Marichal 2000, fig. 16, n.º 101-104) o Rheinau, Alemania (Wild 2011, 333-335, Abb 3, n.º 3).

c) Para el peinado de lana², una actividad que según la terminología latina es desarrollada por *lanarius pectinarius* una profesión recogida epigráficamente³ e incluso organizada colegiadamente como se concluye de algunas actividades desarrolladas en comunidad⁴ (Wild 1970, 25; Gaitzsch 1984, 385, Manning 1985, 33; Rast-Eicher 2008, 161; Liu 2009, 57; 2013, 130; Gostenčnik 2013)⁵. Para evaluar este paso tenemos que retrotraernos a los primeros estadios de la producción lanaria. Así, una vez obtenido el vellón, independientemente de su mecanismo, era necesario limpiarlo para eliminar restos de sudoración e impurezas que hubieran quedado adheridas. Este proceso se desarrollaba en dos etapas, la primera de ellas usando caudales de agua continuos que ofrecen una limpieza superficial. La segunda sería el desengrasado por medio de su inmersión en receptáculos diseñados para ello. Este paso, además, se podía acompañar de elementos deteritivos,

2. En la evaluación del ejemplar de Compiègne se insiste en la posible función cordelera (Santrot, Santrot, 1995, 25).

3. Como ejemplo de ello véase CIL V 4501 o AE 1946: 210.

4. Sirva como ejemplo una inscripción en *Brixellum* (CIL XI 1031) alusiva a un área funeraria comunal de los *lanariorum carminator(um) sodalicium* o una inscripción dedicada al *vir Augustalis Claudialis in Regium Lepidum* en agradecimiento de una serie de regalos y permisiones asociadas a sus prácticas funerarias (AE 1946: 210).

5. Algunos autores apuntan a que el peinado de lana o el enjuagado de las piezas podrían haber sido tareas destinadas a niños/as y mujeres (Dickmann 2013, 224).

así como agua ligeramente caliente que facilitasen esa fase. Algunos autores plantean que antes del desengrasado se podría haber hilado ya que la grasa facilita la maleabilidad de la fibra en el proceso (Médard 2020, 41).

Tras su deshidratación se “batía con una vara larga” (Alfaro 1984, 46) e, independientemente de si la materia prima iba a ser hilada o no –enfieltrada– necesitaba ser peinada para facilitar la siguiente etapa de la cadena operativa.

En este punto, encontramos un primer problema en lo referente a la función ya que desde época medieval los conceptos peinar y cardar se usan de manera indistinta en esta etapa de la cadena operativa (Médard 2020), mientras que en época antigua claramente aludía a dos actividades. El peinado incide en la ordenación y limpieza de las fibras, este término únicamente es recogido por Plinio (*Hist. Nat.* XIX, iii, 17) asociado a las fibras lino y también para la seda, aunque en este caso queda totalmente descartado Plinio (*Hist. Nat.* VI, 54). Para el caso de la lana, el cardado alude al uso de un elemento vegetal, *cardo Dipsacus fullonum* L, para su raspado y pulido final, cuando las prendas estaban totalmente finiquitadas. A este respecto uno de los paneles de la casa de los Vetti (VI, 15, 1.27) así como una representación de la *fullonica* de L. *Veranius Hypsaeus* (VI 8, 2.20-21) (Monteix 2010, 195-197) son esclarecedoras ya que las prendas aparecen totalmente concluidas.

En relación al panorama que se plantea en ámbito peninsular es el siguiente en lo referente a la palabra cardar y peinar, las cuales pueden llegar a confundirse en algunas acepciones. La palabra técnica usada en castellano para designar esta acción es s.v. *cardar*⁶ “limpiar lana y rastrillar, *carminare*”⁷ que se haría por medio de la s.v. *carda* “instrumento que se compone de una tabla de madera, sobre la cual se asienta y asegura un pedazo de becerrillo poblado de puntas de alhambra de hierro. Sirve para preparar la lana después de limpia y lavada a fin de poderla hilar con facilidad y perfección. Su tamaño es hoy mayor o menor, según lo establecido en cada fábrica de paños”. O también usando el s.v. *cardón* o cardencha “yerba con espinas en los que los nervios de las hojas y cuyo tallo termina en una cabeza con figura de piña, con púas largas, que se usa como de carda para sacar suavemente el pelo a los sombreros y al paño antes de tundirle”.

Por consiguiente, debemos ser conscientes de que el término actual cardar alude a una acción que le aporta una mayor consistencia a la fibra y no necesariamente se usa cuando la prenda está ya concluida. Por el contrario, en época romana únicamente alude a la acción de pulir la prenda ya terminada.

6. Tras haber consultado varios diccionarios de la RAE, el que más concretiza sobre estas labores es la Quinta Edición, 1817.

7. De interés resulta que es un término que ya aparece en la epigrafía del momento caso de los apelativos de *lanarii pectinarii et carminatores* de una inscripción localizada en *Regium Lepidum* (AE 1946: 210).

Por lo tanto, a pesar de que esta labor que se ha mantenido prácticamente intacta hasta época contemporánea ha sido negada por algunos autores en las etapas previas al hilado o enfiltrado de época romana. Un ejemplo en este sentido sería Wild (1970, 24) que afirma que el cardado se implementaría cuando los paños estuvieran concluidos a tenor de las representaciones iconográficas a las que anteriormente hemos aludido.

Sin embargo, el problema en lo que se refiere a esta hipótesis es definir el tipo de herramienta usada para ello, ya que las fuentes textuales son parcas al respecto, únicamente se alude a los términos al peine o cardencha (*Dipsacus fullonum* L.) (Plinio, *Hist. Nat.* XVI, 244) o *carmen* (Claud., *Poem.* 18, II, 380). También Varrón (*Ling. Lat.* VII, 54) contribuye a este debate con el término *carminare* o *carere* que define un mecanismo de limpieza.

Para la época contemporánea, el uso del peine y de la carda para las etapas previas al hilado está claro. En este sentido hay que tener presente que las fibras varían tanto en tamaño, elasticidad, color e incluso en espesor en función de la parte del cuerpo del animal de donde proceda (muslos-patas, costado, cabeza, cuello o zonas inferiores). Por consiguiente, un paso ineludible para el laboreo de las fibras sería la separación de las mismas.

Por ello, la experiencia y paralelos etnográficos ayudan a definir la necesidad de instrumental diverso atendiendo a si trabajamos con fibras más o menos largas. Para las fibras más cortas los paralelos etnográficos nos hablan de las “cardas de palas”, esto es, peines planos de madera sobre el que se ubicarían las púas. La “domesticación” de la materia prima se conseguiría por medio de la fricción del vellón entre ambas palas. Para ámbito peninsular, recientemente Rodríguez (2024, 26-27) ha hecho una pequeña recopilación de este tipo de piezas y en soporte óseo que denomina como “cepillo cardador”. En concreto recoge tres ejemplares procedentes de Chipiona, Cádiz y Barcelona con cronología romana poco dudosa según se desprende del trabajo. Aunque la propuesta de trabajo es sugestiva, no coincide con los paralelos que podemos ver representados gráficamente en Pompeya que se definen como rectangulares. Quizás la representación más esclarecedora sobre el uso de este tipo de cardas de pala en época romana la tenemos en el llamado plato de Aquiles que forma parte del tesoro de Seuso datado entre fines del IV d. C. e inicios del V d. C., actualmente depositado en el Magyar Nemzeti Múzeum, Budapest (Mundell, Bennett 1994, 164, fig. 3.12; Mráv, Dági 2014, fig. 1). Este plato que podemos calificar como *larnx* presenta en el centro un medallón con una escena alusiva a Aquiles en la isla de Skyros (Fig. 3). La parte que más nos interesa corresponde con el exergo del medallón en el que aparece una serie de elementos alusivos al hilado, entre ellos unas cardas de palas.

Los paralelos etnográficos inciden que, para las fibras más largas, con el fin de evitar un recorrido más amplio de la mano se usarían unos peines que ahora traemos a colación en este estudio y que podrían manejarse de manera exenta o bien anclados en



Figura 3. Medallón del plato de Aquiles del tesoro de Seuso del Magyar Nemzeti Múzeum, Budapest (Seuso Research Project Official Site).



Figura 4. Representación musiva de una *quasiliaria* de la Villa de la Olmeda con representación de peine de pequeño formato.

algún soporte. Una de las aproximaciones más completas a este fenómeno lo tenemos en el trabajo experimental de Fernández (2023, 45-ss) que ha permitido probar la efectividad del peine sobre soporte fijo tanto en fibras vegetales como animales. Sin embargo, de nuevo tenemos presente la posibilidad de que estemos ante anacronismos que no tienen correlación con la época romana.

Para algunos autores, además, el peinado genera una fibra más resistente; mientras que el cardado aportaría más elasticidad (Gostenčnik 2013, 62-63). Por consiguiente, si pensamos que en época romana sólo se aplicaría el peinado se podría concluir, como ya apuntó Médard (2000), aunque de manera dubitativa, que únicamente se usaban las mejores fibras desechando las de menor tamaño.

De igual modo este debate se acrecienta en el momento que también aparecen otro tipo de peines junto a instrumentos asociados a la hilatura, pero con una forma sensiblemente diversa. En concreto, nos referimos a peines hechos en hueso, madera u otro tipo de metal, también con doble línea de púas, pero con tamaños más reducidos cercanos a los usados en las labores de las *ornatrices* (peluqueras) o bien en el ámbito del arreglo personal. Es evidente que este tipo de piezas tienen menor resistencia que las que anteriormente nos hemos referido pero su asociación al mundo de la *lanifica* es amplia como se percibe en este tipo de representaciones. Traemos a colación dos elementos que nos parecen significativos. En primer lugar, la representación de una *quasiliaria* procedente de la Villa de la Olmeda (Palencia) (Fig. 4). En segundo lugar, un peine de plomo con

una doble inscripción de *Lucius P(ublili)s(ervus)* y *Aniae L(ucii)* que, según Marcattali (2021, 274), debido a su soporte, así como la presencia del nombre de un siervo claramente no alude a objetos de la toilette femenina y en tercer lugar, una serie de peines realizados en madera localizados en el entorno del puerto de *Oiasso* inicialmente asociados al tejido (Alfaro, Urteaga, Alkaín 2018, 409-419) pero que podríamos también vincular al peinado de fibras. Sin que entremos en un prolongado debate como el que ahora nos centra, es evidente que estos peines también pudieron tener relación con el peinado puntual de los hilos durante el momento de la hilatura y en ámbito doméstico siendo más cómodo este formato que el metálico que claramente se usaría en ambiente artesanal.

4. Sobre su funcionamiento: aportaciones desde las fuentes iconográficas, textuales y la experimentación

Los peines completos pueden llegar a tener un peso considerable (entre 1-1,50 kg) que, claramente, dificulta su manejo manual. A pesar de ello contamos con una representación iconográfica, la copa metálica de la antigua *Aventicum*, *Avenches* (Suiza) datada a fines del I e inicios del II d. C. En ella, el peine es aprendido por un individuo con una sola mano de manera exenta. El contexto se vincula con una escena de construcción de barco. Inicialmente se asoció a la manufactura de enseres de cestería –una hipótesis lanzada inicialmente tras su hallazgo por Roth-Rubi– y posteriormente a la construcción del velamen (Duvauchelle 2001, 263). Esta maniobra según Lehnhardt y Karg (2019, 191-192) sería irreal y propia de una representación que se adecua a un soporte limitado en lo referido a su tamaño. Sin embargo, otros autores como Monteix (2010, 189) consideran, a tenor de una autopsia exhaustiva del fresco pompeyano de *Verecundus*, que sería plausible su uso individual (dicha problemática será extensamente tratada en el siguiente punto).

Ateniendo a su tamaño y peso, lo ideal sería que la pieza en cuestión necesitase de un soporte lúneo para su correcto funcionamiento que inmovilizase la herramienta (Wild 1970, 25). Este soporte permitiría, por un lado, descargar peso al artesano y, por otro, liberar las manos de este que estarían centradas únicamente en el movimiento del vellón. Esta hipótesis de trabajo surge del análisis iconográfico de varias representaciones en las que claramente se observa dicho mecanismo.

La primera representación sería uno de los paneles del fresco de *Verecundus* en Pompeya en el que aparecen una serie de personajes en lo que se ha considerado una *officina coactiliaria* bajo una escena en la que aparece Venus sobre un carro tirado de elefantes (Fig. 5). En el entorno del horno se representan cuatro individuos sentados en una mesa enfrentados sobre un peine inmovilizado sobre una superficie de madera (Spinazzola 1953, 189-210). Por consiguiente, en este caso, se peinarían las fibras para el enfibrado atendiendo al contexto (Tortorella 2009, 124). Otros autores profundizan en los elementos que allí aparecen. A este respecto, Monteix (2010, 189) insiste que en:



Figura 5. Detalle de la representación de la oficina de Verecundus (Zimmer 1982, 128, fig. 42).



Figura 6. Relieve de Titus Aelius Evangelius, ca. 180 d. C. (fotografía cortesía del Medelhavsmuseet, Estocolmo).

- La presencia de dos tipos de peines, uno con dos líneas de púas sobre la mesa y otro encajado en un soporte de madera hablaría de que ambos tipos se usarían de manera diversa.
- Que lo manipulado en las mesas está teñido.

La segunda y tercera representación se encuentran en dos lajas marmóreas que, aunque actualmente están depositadas en dos museos distintos y distantes (Medelhavsmuseet y Getty), pudieron haber formado del mismo monumento funerario (Bounopane, Corti 2018). En ambos casos se hace alusión a un mismo individuo, el liberto *Titus Aelius Evangelius*. En la localizada en el museo sueco, la representación atañe en exclusividad al difunto que trabaja sobre un taburete (Fig. 6). Enfrentado al mismo aparece un artilugio en forma de T invertida que abraza en la parte superior a un peine. La T invertida se inmoviliza gracias a los pies del artesano que ejerce peso sobre el mismo. El peine estaría encastrado por una de las zonas de las púas en el soporte de madera quedando fijo por medio de una ranura central en la que se hunde, así como por una serie de cuerdas que aparecen bien representadas en el relieve. El artesano pasa las fibras por el peine de manera reiterada. Para su mejor manejo, las fibras aparecen agarradas por medio de un travesaño –entendemos doble para atraparlas– que son manejadas por las dos manos del artesano. La escena se completa con la presencia de dos *quasillaria*, tres manojos de fibras que según Bounopane y Corti (2018, 133) podrían corresponder con los hilos usados para la *trama*, *stamen* e *subtemen*, varias bobinas y una balanza.

Por el contrario, la representación que se encuentra en el Getty alude a una escena de banquete funerario que ocupa la escena central en la que aparece *Titus Aelius* recos-



Figura 7. Relieve de *Titus Aelius Evangelius*, ca. 180 d. C (fotografía cortesía del Getty Museum, Los Ángeles).

tado interactuando con su mujer *Gaudenia Nice* (Fig. 7). Flanqueando la parte derecha se encontraría una escena en la que aparece una res, posiblemente en el momento del sacrificio y que se acompaña de un individuo interactuando con una bobina. Por el contrario, en la *margo* izquierda, tras la figura de la mujer, se encuentra una escena similar al relieve sueco. De nuevo aparece sentado un individuo delante de un ingenio de madera que aguanta un peine. La única diferencia sería la ausencia del travesaño al que anteriormente aludía para facilitar el paso del vellón.

En cuanto a dónde se trabajaría con este instrumento algunas representaciones parecen hablarnos de ambientes artesanales, en concreto las pinturas de *Verecundus* así como los dos relieves de *Titus Aelius Evangelius*. Pero ¿qué datos nos aportan los contextos de hallazgo de las piezas? Mayoritariamente, como se podrá evaluar en el cuadro sinóptico de procedencias hay una abrumadora presencia de contextos habitacionales urbanos y, en menor medida, ámbitos vilicos. Sólo hay un ejemplar, el de Wederath-Belginum (Lehnhardt, Karg 2019) localizado en contexto funerario. Este último hallazgo unido a las diversas representaciones sobre estelas funerarias son buena prueba del importante papel que juega en la identidad e identificación personal de estos artesanos.

Sin embargo, esta idea podría ser idónea para aquellos peines que cuentan con púas sólo en el frente superior y no en ambos, superior e inferior. Como solución a esto último, Fernández (2023, 48) propone de manera sugestiva que la presencia de dos líneas de púas estaría asociada a la generación de varias calidades (más o menos finas). Sin embargo, esta hipótesis es difícil de confirmar por el grado de oxidación y deterioro de las piezas que hacen que los filamentos aparezcan apelmazados y, por consiguiente, sin posibilidad de determinar ni el número exacto de filamentos ni la variación de su grosor. Según Roche-Bernard y Ferdière (1993, 59) la presencia de dos líneas de púas es simplemente una cuestión práctica que facilita un cambio rápido de frente de trabajo cuando estuviera lleno de enganches.

Otro punto difícilmente constatable es la idea planteada por algunos investigadores que insisten en el calentamiento del peine para trabajar de manera más cómoda la lana (Rast-Eicher 2008, 161-162).

5. Sobre los peines metálicos en la Lusitania

Los ejemplares hasta el momento localizados en la Lusitania ascienden a nueve⁸ (Fig. 8 y 9). La procedencia de las piezas podemos considerarla como mixta ya que contamos tanto con ejemplares procedentes de entornos rurales como de núcleos urbanos, una idea que, *a priori*, se podría difuminar teniendo presente que su uso se centraría en el procesado de materia prima de sector primario –independientemente si es vegetal o animal– y, por consiguiente, más centrada en ámbito rural. Esta idea, sin embargo, no debe sorprender a tenor de algunas representaciones iconográficas, caso de las pinturas de la *officina* de *Verecundus* centrada en ámbito urbano-pompeyano.

Los peines lusitanos, mayoritariamente, proceden de entornos rurales, específicamente de emplazamientos villicos caso de los de la Villa del Pesquero (P1), la Sevilla (P2), La Majona (P4), La Cocosa (P7) o Monroy (P8). De todos los contextos, el único que nos puede aportar algún dato sobre su funcionalidad es la de Monroy. En dicho lugar, el peine apareció en una estancia asociada calificada por Aguilar (1991, 273-274) como *horreum* y, por consiguiente, más cercana al procesamiento de grano que a la industria lanera. Los demás contextos no aportan datos precisos sobre su hallazgo.

En el caso específico de la Lusitania sí optamos por un posible uso mixto tanto para el tratamiento de lino como el de la lana. Empezando por el lino, aunque no es la región hispana definida por antonomasia como linera sí hay algunas fuentes textuales que abordan su cultivo y uso fuera de la delimitación específica del sureste. Así Plinio (*Hist. Nat.* XIX, ii, 10) aborda las redes de caza de lino de la *Gallaecia*; Marcelo (*De medicam*, XXXIII, 62) las vendas médicas o bien Estrabón (*Geo.* III, 6) la presencia del lino en la panoplia lusitana.

A ello hay que unirle las evidencias que la arqueobotánica aporta. Un reciente mapa diseñado sobre las evidencias cerealísticas en ámbito peninsular define un panorama muy extenso en lo referido al cultivo del lino con la presencia de semillas de *Linum sp.* en prácticamente todas las demarcaciones. Específicamente para la Lusitania, tenemos su

8. La nómina podría ascender a 11. Gracias, en primer lugar, a un supuesto ejemplar depositado en el Museo Arqueológico Nacional de Lisboa con el número de inventario 2010.5.42 según su base de datos. Sin embargo, las obras que actualmente se están desarrollando han imposibilitado su consulta. En segundo lugar, a un ejemplar claramente de cronología visigoda localizado en el yacimiento del Saucedo, Talavera de la Reina (Aguado, Jiménez, Recio 1999, lám. I, 6).



Figura 8. Fotografía de los ejemplares de peines documentados en ámbito lusitano.

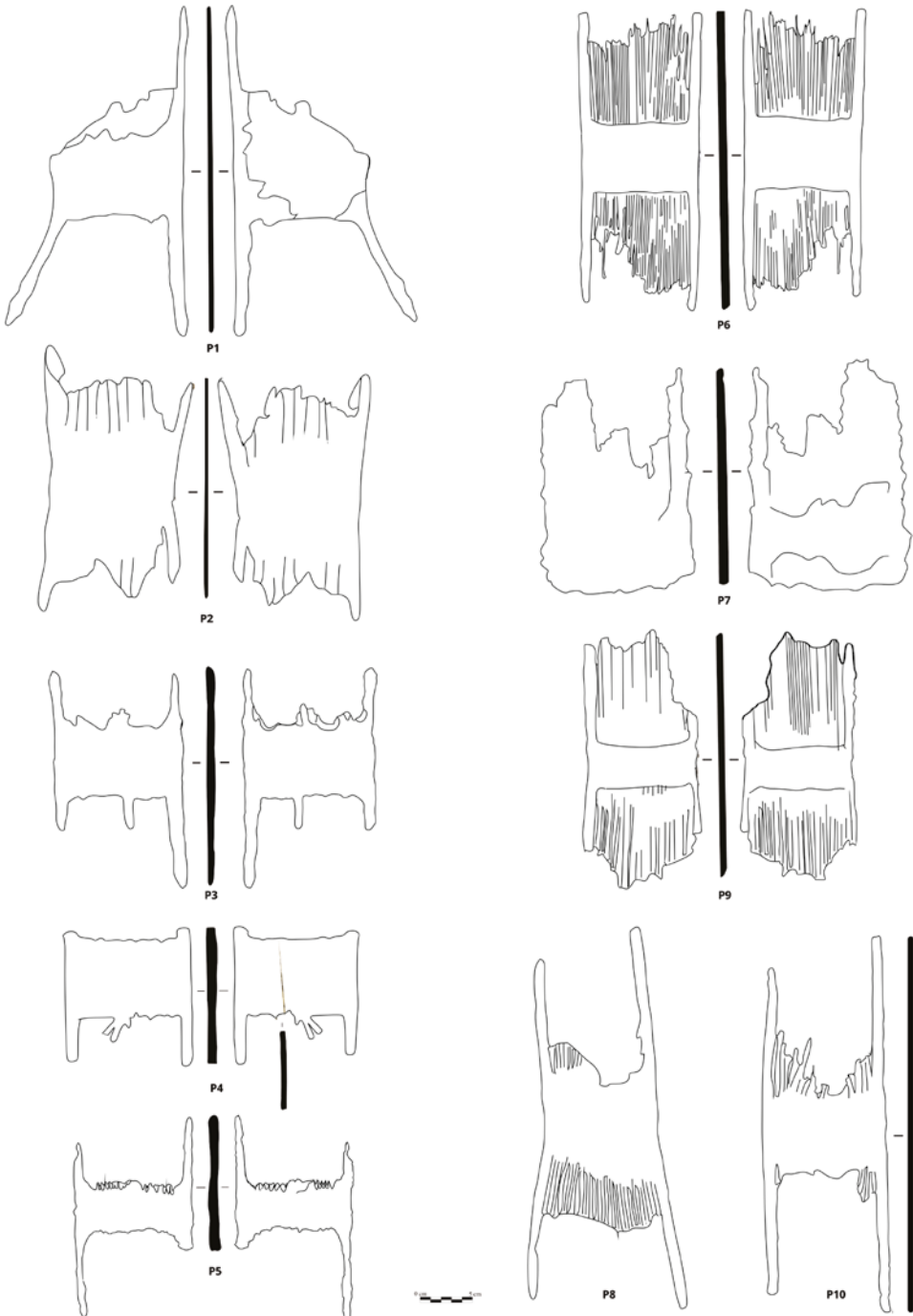


Figura 9. Dibujos de los ejemplares de peines documentados en ámbito lusitano (A. Menéndez).

constatación en *Mirobriga* (Schröer 2018, 217), *Santarem*, *Conimbriga* o en Vila Nova de Gaia (Seabra *et alii* 2023, 277) lo que nos habla de un cultivo extenso.

En lo referente al tratamiento del pelo animal, está ampliamente atestiguado la cría y explotación tanto de la oveja como cabra no sólo para consumo cárnico sino también para derivados alimenticios, así como para la industria textil.

En cuanto a los tres ejemplos procedentes de ambientes urbanos, en concreto, dos de *Augusta Emerita* (P3 y P5) y otro de *Conimbriga* (P9) tampoco nos aportan datos precisos sobre sus hallazgos por lo que debemos de presuponer que la actividad se desarrolló dentro de los límites de la ciudad.

Morfológicamente, presentan esquemas compositivos similares a los restantes hallados dentro de los límites del orbe romano. La longitud de los mejor conservados oscila entre los 27-31 cm y la anchura entre los 12-14 cm. Su manufactura suele centrarse en el desarrollo de un esqueleto central en forma de H hecho en la primera etapa. Sobre los límites superior e inferior del elemento central se produciría el serrado para la inclusión de las púas y para finalizar se soldaron dichas púas. Es especialmente difícil llevar a cabo un conteo de las púas teniendo en cuenta el estado de conservación de las piezas. Sin embargo, optamos por considerar más de 30 en cada uno de los lados.

N.º de inventario: 14892 (P1)

Procedencia: Villa del Pesquero. Año 1983, Corte 2, Nivel sobre mosaico

Depósito: Museo Arqueológico de Badajoz

Peso: [473] gr

Tamaño: 31 cm de largo, 12,50 cm de ancho y 3 mm de espesor

Bibliografía asociada: inédito

N.º de inventario: 9872 (P2)

Procedencia: Villa de la Sevillana, Esparragosa de los Lares

Depósito: Museo Arqueológico de Badajoz

Peso: [710] gr

Tamaño: 26 cm de largo, 14,50 cm de ancho y 2 mm de grosor

Bibliografía asociada: inédito

N.º de inventario: 14146 (P3)

Procedencia: *Augusta Emerita*

Depósito: Museo Nacional de Arte Romano

Peso: Desconocido.

Tamaño: 19,20 cm de largo, 12,20 cm de ancho y 4 mm de grosor

Bibliografía asociada: Sabio 2012, 32.2

N.º de inventario: 4337 (P4)

Procedencia: Villa de la Majona

Depósito: Museo Arqueológico de Badajoz

Peso: [363,63] gr

Tamaño: 12,30 cm de largo, 11,50 cm de ancho y 5 mm de grosor

Bibliografía asociada: inédito

N.º de inventario: 14145 (P5)

Procedencia: *Augusta Emerita*

Depósito: Museo Nacional de Arte Romano

Peso: [207,97] gr

Tamaño: 19,20 cm de largo, 11,30 cm de anchura y 4,50 mm de grosor

Bibliografía asociada: Sabio 2012, 32.1 y Mena 2019, 67-68

N.º de inventario: 4363 (P6)

Procedencia: Indeterminado

Depósito: Museo Arqueológico de Badajoz

Peso: [658,47] gr

Tamaño: 13,50 cm de alto, 12 cm de ancho y 5 mm de grosor

Bibliografía asociada: Inédito

N.º de inventario: 14039 (P7)

Procedencia: Villa de la Cocosa, Badajoz

Depósito: Museo Arqueológico de Badajoz

Peso: [618,24] gr

Tamaño: 27,10 cm de alto, 11,20 cm de ancho y 5 mm de grosor

Bibliografía asociada: Teichner, Dürr 2020, fig. 5, n.º 13

N.º de inventario: CE006257 (P8)

Procedencia: Villa de Monroy, Cáceres

Depósito: Museo Arqueológico de Cáceres

Peso: Desconocido

Tamaño: 34,50 cm de largo x 12,50 cm de ancho

Bibliografía asociada: Aguilar 1991, 273

N.º de inventario: 3662 (P9)

Procedencia: *Conimbriga*

Depósito: Museo de *Conimbriga*

Peso: [348,49] gr

Tamaño: 22,50 cm de alto, 9,20 cm de ancho y 4-5 mm de grosor

Bibliografía asociada: Da Ponte 1978, 141, n.º 1, Est. I; Correia 2021, n.º 9. 2

N.º de inventario: DO005889 (P10)

Procedencia: Olivar del Centeno en Millanes de la Mata

Depósito: Museo Arqueológico de Cáceres

Peso: Desconocido

Tamaño: 22,50 cm de alto, 9,20 cm de ancho y 4-5 mm de grosor

Bibliografía asociada: inédito

6. Sobre su dispersión en ámbito europeo

A lo largo de este apartado hemos planteado un rastreo sobre los ejemplos que actualmente conocemos de este tipo de instrumental en el espacio en el que se ubicó el antiguo orbe romano (Tab. 1, Fig. 10). Una primera visual a este panorama nos habla de un conocimiento técnico extendido de manera amplia por todo el territorio, sin importar delimitaciones geográficas. A pesar de que el número de piezas llega casi al centenar, siguen existiendo algunos vacíos territoriales (caso de la zona de la *Baetica* o del sur de la *Gallia*) que extrapolan bien aplicaciones técnicas distintas o bien la falta de hallazgos actuales que, seguramente, se irán completando en un futuro. Para abordar este apartado y favorecer una mayor comprensión hemos elaborado una tabla sinóptica (Tab. 1) –en la que se han recogido los datos básicos de dichas piezas– que se completa con un mapa con la dispersión de todos los hallazgos (Fig. 10).

Procedencia	Larg	Anch	Gros	Tipo	Contexto	Referencia
Compiègne, Francia	-	11,50	0,50	Doble	-	Soubrier 1968, 195, fig. 4; Manning 1985, 33 o Santrot, Santrot 1995, 25
Vertault 1, Francia	-	11,50	0,50	Doble	Villa romana	Soubrier 1968, 195, fig. 5
Vertault 2, Francia	-	9,50	0,50	Doble	Villa romana	Soubrier 1968, 195-196, fig. 6
Vertault 3, Francia	-	-	-	Simple	Villa romana	Soubrier 1968, 195-196, fig. 7
Vertault 4, Francia	-	-	-	Doble	Villa romana	Tisserand 2010, pl. 2, 28
Vertault 4, Francia	-	-	-	Doble	Villa romana	Tisserand 2010, pl. 2, 29
Musée d'Alésia, Francia	-	-	-	Doble	-	Soubrier 1968, 196 o Manning 1985, 33
Newel, Trier, Alemania	-	9,80	0,50	Doble	-	Soubrier 1968, 196; Cüppers, Neyses 1971, Abb. 27, 9; Manning 1985, 33
Martizay, Francia	-	11,50	0,50	Doble	Villa romana	Soubrier 1968
Wederath, Bélgica	28	9	0,90	Doble	Tumba romana	Lehnhardt, Karg 2019, 189, fig. 1



Figura 10. Mapa de distribución de los ejemplares. 1: Baydon (Inglaterra); 2: Ewel (Inglaterra); 3: Londres (Inglaterra); 4: Great Chesterford (Inglaterra); 5: Suffolk (Inglaterra); 6: Worth (Inglaterra); 7: Genainville (Francia); 8: Isneauville (Francia); 9: Compiègne (Francia); 10: Chatillon (Francia); 11: Siedlung (Bélgica); 12: Newel (Alemania); 13: Wederath (Bélgica); 14: Trier (Alemania); 15: Heidelsburg (Alemania); 16: Indre (Francia); 17: Martizay (Francia); 18: Vertault (Francia); 19: Alise-Sainte-Reine (Francia); 20: Autun (Francia); 21: Augst (Suiza); 22: Vindonissa (Suiza); 23: Zürich (Suiza); 24: Seeb (Suiza); 25: Cheseaux (Francia); 26: Morres (Suiza); 27: Avenches (Suiza); 28: Leuzigen (Suiza); 29: Ajdovski (Eslovenia); 30: München (Alemania); 31: Kösching (Alemania); 32: Großprüfening (Regensburg, Alemania); 33: Straubing (Alemania); 34: Ulrichsberg (Austria); 35: Neumarkt am Wallersee (Austria); 36: Pfongau (Austria); 37: Lyon (Francia); 38: Belmonte (Italia); 39: Isera (Italia); 40: Módena (Italia); 41: Aquileia (Italia); 42: *Virunum* (Austria); 43: Magdalensberg (Austria); 44: *Flavia Solva* (Austria); 45: Predloka (Eslovenia); 46: Rífnik (Eslovenia); 47: Winkel (See, Suiza); 48: Ptuj (Eslovenia); 49: Bolsena (Italia); 50: Herculano (Italia); 51: Pompeii (Italia); 52: Split (Croacia); 53: Rosuje (Albania); 54: Viladonga (Lugo, España); 55: Veranes (Gijón, Asturias, España); 56: León (España); 57: La Olmeda (Palencia, España); 58: Mariturgi (Álava, España); 59: Iruña-Veleia (Álava, España); 60: Las Ermitas (Espejo, Álava, España); 61: Molino de Abajo (Buniel, Burgos, España); 62: El Milla (Cardeñajimeno, Burgos, España); 63: San Esteban de Falces (Navarra, España); 64: Liédena (Navarra, España); 65: Ampurias (Girona, España); 66: Montealegre del Campo (Valladolid, España); 67: Los Casares de Santiuste (Soria, España); 68: El Llano de la Horca (Madrid, España); 69: *Conimbriga* (Portugal); 70: Fuente de la Mora (Leganés, Madrid); 71: Tinto Juan de la Cruz (Pinto, Madrid); 72: Cuenca (España); 73: Monroy (Cáceres, España); 74: Olivar del Centeno (Cáceres, España); 75: Desconocido (conservada en Museo de Badajoz, España); 76: Villa del Pesquero (Pueblo Nuevo del Guadiana, Badajoz, España); 77: La Cocosa (Badajoz, España); 78: *Augusta Emerita* (Badajoz, España); 79: Villa de la Majona (Badajoz, España); 80: Villa de la Sevillana (Esparragosa de Lares, Badajoz, España); 81: Requena (Valencia, España); 82: Barrio de los Tunos (Valencia, España); 83: Puig des Molins (Ibiza, España).

Procedencia	Larg	Anch	Gros	Tipo	Contexto	Referencia
Siedlung, Bélgica	(12)	12	-	Doble	Asentamiento romano, I d. C.	Lehnhardt, Karg 2019, 189, fig. 2
Leuzigen-Thürner, Suiza	ca. 40	10,40	0,60	Doble	Villa romana, I d. C.	Suter, Bacher, Koenig 1992
Putj - Poetovio, Eslovenia	-	-	-	Doble	-	Mikl Curp 1976, 108, n.º 3
Rifnik, Eslovenia	-	-	-	Doble	Casa, tardoantigua	Bolta 1981, pl. 25, n.º 34
Predloka, Crni Kal, Eslovenia	-	-	-	-	I-VI d. C.	Bitenc, 2002, 27
Ajdovski 1, Eslovenia	31-33	9-11	0,50	Doble	Dentro de una caja 330-400 d. C.	Riedl, Cuntz 1910, 5, pl. II, g; Bitenc 2002, 27, fig. 1, n.º 1
Ajdovski 2, Eslovenia	31-33	9-11	0,50	Doble	Dentro de una caja 330-400 d. C.	Riedl, Cuntz 1910, 5, pl. II, fig. 5, g'; Bitenc 2002, 27, fig. 1, n.º 2
Ajdovski 3, Eslovenia	31-33	9-11	0,50	Doble	Dentro de una caja 330-400 d. C.	Riedl, Cuntz 1910, 5, pl. II, fig. 5, g'; Bitenc 2002, 27, fig. 1, n.º 3
Ajdovski 4, Eslovenia	-	-	-	-	Ambiente doméstico, V d. C.	Bitenc 2002, 27, fig. 1, n.º 4
Magdalensberg 1, Austria	-	-	-	Doble	I a. C.-I d. C.	Piccottini, 1984, 114, pl. 16, p.; Gostenčnik 2013, 63
Magdalensberg 2, Austria	-	-	-	Una	I a. C.-I d. C.	Piccottini 1984, 114, pl. 16; Gostenčnik 2013, 63
Magdalensberg 3, Austria	-	-	-	Doble	I a. C.-I d. C.	Praschniker, Kenner 1947, 159, 217, fig. 135; Piccottini 1984, 114, pl. 16, g
Bolsena, Italia	22,60	12,3	1,70	Doble	Primera mitad del I d. C.	Sanrot, Sanrot 1995, 25, fig. 6. 26
Pompeya 1, Italia	33	10-12,30	-	Doble	Indeterminado. 79 d. C.	Gaitsch 1980, 346, fig. 11, n.º, 47
Pompeya 2, Italia 2153	29,10	10,30	-	Doble	Officina della Corte, III, 3, 2-5, 79 d. C.	Gaitsch 1980, 346
Pompeya 3, Italia 11719	-	-	-	Doble	Reg. I, ins. 13, 13. 79 d. C.	Gaitsch 1980, 346
Pompeya 4, Italia 3141	30	10	-	Doble	Textrinum de Rufus. Reg. IX, 12, 1.2. 79 d. C.	Gaitsch 1980, 346
Pompeya 4, Italia 3141	29	12	-	Doble	Textrinum de Rufus. Reg. IX, 12, 1.2. 79 d. C.	Gaitsch 1980, 346
Aquileia 1, Italia	35,40	12	-	Doble	-	Gaitsch 1980, 365, taf. 42, 195

Procedencia	Larg	Anch	Gros	Tipo	Contexto	Referencia
Aquileia 1, Italia	34,20	10,80-11,40	-	Doble	-	Gaitsch 1980, 365, taf. 42, 196
Ulrichsberg, Austria	-	-	-	-	-	Gaitsch 1980, 365, pl. 42, 196 o
Straubing, Alemania	27,40	11	0,50	Doble	Caja, mitad III d. C.	Keim, Klumbach 1951, 9, 38, taf. 43, n.º 63
Großprüfening, Regensburg	-	-	-	Doble	Secadero de piel	Praschniker, Kenner 1947, 159, fig. 135
Heidelsburg 1, Alemania	-	-	-	-	IV d. C.	Gaitsch 1984, 385, fig. 3
Heidelsburg 2, Alemania	-	-	-	-	IV d. C.	Gaitsch 1984, 385, fig. 3
Heidelsburg 3, Alemania	-	-	-	-	IV d. C.	Gaitsch 1984, 385, fig. 3
Heidelsburg 4, Alemania	-	-	-	-	IV d. C.	Gaitsch 1984, 385, fig. 3
Heidelsburg 5, Alemania	-	-	-	-	IV d. C.	Gaitsch 1984, 385, fig. 3
Heidelsburg 6, Alemania	-	-	-	-	IV d. C.	Gaitsch 1984, 385, fig. 3
Heidelsburg 7, Alemania	-	-	-	-	IV d. C.	Gaitsch 1984, 385, fig. 3
Rosuje 1, Albania	20-25	-	-	-	IV-V d. C.	Jubani, Ceka 1971, 56, fig. 7
Rosuje 2, Albania	-	-	-	-	IV-V d. C.	Jubani, Ceka 1971, 56
Belmonte, Italia	-	-	-	-	V-VII d. C.	Peyrani Baricco 1990
Kösching, Alemania	-	-	-	-	-	Manning 1985, 33
Avenches 1, Suiza	13	-	-	Doble	-	Manning 1985, 33; Rast-Eicher 2008, abb. 28; Duvauchelle 2001, fig. 6
Avenches 2, Suiza	-	-	-	Doble	-	Duvauchelle 2001, fig. 5
Avenches 3, Suiza	-	-	-	Doble	-	Duvauchelle 2001, fig. 5
Augst, Suiza	20,50	10,20	0,60	Doble	II d. C.	Epprecht 1980, abb. 1; Manning 1985, 33
Autun, Francia	-	-	-	-	-	Sanrot, Sanrot 1995, 25
Indre, Francia	-	-	-	-	-	Manning 1985, 33
Lyon, Francia	-	-	-	Doble	-	Sanrot, Sanrot 1995, 25; Desbat 2010, fig. 27, b
Lyon, Francia	-	-	-	Una	-	Desbat 2010, fig. 27, c
Ewel, Inglaterra	-	-	-	-	-	Manning 1985, 34
Baydon, Inglaterra	-	-	-	-	-	Manning 1985, 34
Great Chesterford, Inglaterra	-	11,20	-	Doble	-	Manning 1985, 34, pl. 14, D3
Londres, Inglaterra	-	-	-	-	-	Manning 1985, 34
Worth 1, Inglaterra	-	16,20	-	Doble	-	Manning 1985, 34, pl. 14, D1
Worth 2, Inglaterra	-	9,60	-	Doble	-	Manning 1985, 34, pl. 14, D2

Procedencia	Larg	Anch	Gros	Tipo	Contexto	Referencia
Liédena, España	-	-	-	-	-	Manning 1985, 33
Flavia Solva	-	-	-	Simple	-	Gostenčnik 2013, fig. 4. 6
Módena, Italia	-	-	-	Doble	Villa-factoría, VI d. C.	Labate, Losi 2021, fig. 7, n.º 6
Neumarkt am Wallersee	22,80	10,20	0,60	Doble	Estructura productiva ¿lino?	Lang 2020, n.º 228
Isera, Italia	18,20	8,20	-	Doble	Edificio sur	Maurina 2011, tav. XXVIII.1; fig. 39
Ampurias 1, España	16,45	-	-	Doble	Foro	s.v. "Peine cardador simétrico", Artefacts, n.º 13
Ampurias 2, España	17,95	-	-	Doble	Foro	s.v. "Peine cardador simétrico", Artefacts, n.º 14
Ampurias 3, España	13,55	-	-	Doble	Foro	s.v. "Peine cardador simétrico", Artefacts, n.º 15
Conimbriga	22,50	-	-	Doble	-	Correia 2021, 63 n.º 9. 2
Isneauville 1, Francia	-	-	-	-	-	Robert 2022, 135, fig. 83
Isneauville 2, Francia	-	-	-	-	-	Huitorel 2020, fig. 191, n.º 2 o Robert 2022, 135, fig. 83
Split, Croacia	-	-	-	Doble	-	s.v. "Peine cardador simétrico", Artefacts, n.º 23
Trier, Alemania	-	-	-	-	-	Soubrier 1968, 197
Winkel, See, Suiza	-	-	-	Doble	-	Huitorel 2020, fig. 191, n.º 4
Zürich, Suiza	-	-	-	Doble	-	https://antike-tischkultur.de/landwirtschaftswerkzeugwollka.html
München, Alemania	-	-	-	Doble	-	https://antike-tischkultur.de/landwirtschaftswerkzeugwollka.html
Chatillon, Francia	-	-	-	Doble	-	https://antike-tischkultur.de/landwirtschaftswerkzeugwollka.html
Cheseaux, Francia	-	-	-	-	-	Huitorel 2020, 383
Virunum	-	-	-	Doble	-	Lehnhardt, Karg 2019, 191, fig. 3
Genainville, Francia	-	-	-	Doble	Santuario	Médard 2020, fig. 38
Suffolk, Inglaterra	-	-	-	Una	-	Médard 2020, fig. 38
Herculano	-	-	-	Doble	Zona portuaria	Monteix 2010, 189
Ibiza	18,80	10,70	1,40	Doble	Depósito funerario	CER.es (http://ceres.mcu.es), (n.º inv. 07389) consulta 20-12-204
El llano de la Horca, Madrid	14,50	7,90	-	¿Doble?	II-I a. C.	Azcárraga 2015, 128, fig. 5. 14
Fuente de la Mora, Leganés	-	-	-	-	II Edad del Hierro	Vega et alii 2014, 228
Liédena 1, Navarra	28	11	0,40	Doble	Villa romana	Mezquiriz 1954, lám. XI y 2007, 19, n.º 32
Liédena 2, Navarra	23	11	0,40	Doble	Villa romana	Mezquiriz 1954, lám. XI y 2007, 19, n.º 32

Procedencia	Larg	Anch	Gros	Tipo	Contexto	Referencia
Veranes, Gijón	27,50	12,20	0,60	Doble	Villa romana	CER.es (http://ceres.mcu.es), n.º inv. VR0134. consulta 20-12-204
Requena, Valencia	-	-	-	Doble	I-IV d. C.	https://www.masturia.com/2021/08/restauran-apeiros-agricolas-de-un.html , consulta 20-12-204
Montealegre del Campo, Valladolid	-	-	-	¿Doble?	-	Pardo, Barrio, Medina 2014, fig. 11
Molino de Abajo 1, Buniel (Burgos)	33	11	1,50	Doble	Villa romana, IV-V d. C.	Rodríguez, Ruiz 2020, 238-239, fig. 9
Molino de Abajo 2, Buniel (Burgos)	33	11	2,85	Doble	Villa romana, IV-V d. C.	Rodríguez, Ruiz 2020, 239, fig. 9
Molino de Abajo 3, Buniel (Burgos)	31	11	2,85	Doble	Villa romana, IV-V d. C.	Rodríguez, Ruiz 2020, 239, fig. 9
Molino de Abajo 4, Buniel (Burgos)	31,5	11,50	1,11	Doble	Villa romana, IV-V d. C.	Rodríguez, Ruiz 2020, 239, fig. 9
San Esteban de Falces, Navarra	-	-	-	Doble	-	Mezquíriz 2007, 19, n.º 31
La Olmeda, Palencia	6,8	8,50	0,70	Doble	Villa romana	Soria 2003, 111, fig. 127
El Milla, Cardeñajimeno	11,5	9	-	Doble	Villa Romana	Rodríguez, Ruiz 2020, 242
Los Casares de Santiuste	-	-	-	-	-	Rodríguez, Ruiz 2020, 242
Tinto Juan de la Cruz, Pinto, Madrid	24	12,30	-	Doble	Villa romana, VII	Contreras 2011, 238
Monroy, Cáceres	-	-	-	-	-	Aguilar 1991, 273
Pfongau, Austria	-	-	-	-	-	Lehnhardt, Karg 2019, 191, fig. 3
Las Ermitas (Espejo, Álava)	21,30	10,20	0,80	Doble	Villa romana. 2ª mitad siglo I -principios siglo II d. C.	Filloy, Gil 2000, n.º 212.
Iruña Veleia (Álava)	-	-	-	-	Ciudad romana	Fondo Museo de Álava. Legado J. A. Madinabeitia (hallazgos en superficie)
Mariturri (Álava)	-	-	-	-	Villa romana	Excavaciones 2006. Museo de Álava
Morres	-	-	-	-	-	Lehnhardt, Karg 2019, 191, fig. 3
Seeb	-	-	-	-	-	Lehnhardt, Karg 2019, 191, fig. 3
Vindonissa	-	-	-	-	-	Lehnhardt, Karg 2019, 191, fig. 3
León	33	14	-	-	¿XVI?	Díaz-Jiménez y Molleda 1920, 99; Alonso González 1997, 118, n.º 156.

Tabla 1. Distribución de los peines documentados.

7. Conclusiones

A lo largo de estas páginas hemos planteado un estado de la cuestión sobre el uso de los peines metálicos rectangulares en la cadena operativa textil tomando como referencia los hallados en la provincia de la Lusitania. Con el fin de intentar definir posibles aplicaciones y variaciones geográficas también hemos rastreado, de manera más o menos exhaustiva otros hallazgos en suelo europeo.

A priori, salvo casos muy puntuales, podemos determinar una extrema homogeneidad en los mismos que nos habla de similitudes en lo referido a su morfología, dimensiones e, incluso, soporte.

La cronología de las piezas se centra en época romana, específicamente entre los siglos I-V d. C. desarrollándose a partir de ahí ciertas variaciones regionales.

Sin embargo, a pesar de estos elementos homogéneos existen tres focos de discordia en la historiografía que afectan, con qué soporte se usaría (lino o lana), a cuál es su función en la cadena operativa y cómo se usarían.

En primer lugar, empezando por el soporte se ha barajado lino o lana. Sin embargo, en el momento en el que evaluamos geográficamente el mapa de dispersión hay espacios en los que únicamente se podría optar de manera unilateral por su función vinculada con el tratamiento de la lana y no por el lino. El porqué de haber llegado a dicha conclusión es por la dispersión de estas herramientas en el panorama europeo en zonas donde el cultivo del lino es prácticamente inexistente por sus condiciones climáticas, pongamos como ejemplo la zona centroeuropea. Sin embargo, otros contextos como, por ejemplo, en la península Ibérica no es descabellado pensar en un uso mixto como ya han propuesto algunos autores en las zonas donde sí se implemente su cultivo (Roche-Bernard, Ferdière 1993, 59). Una evidencia significativa es el hallazgo de una madeja de lino junto a un peine localizado en Molino de Abajo en Buniel, Burgos.

En segundo lugar, sobre su función dentro de la cadena operativa, tenemos que tener presente que la historiografía, a menudo, ha mezclado términos como peinar y cardar con significados específicamente contemporáneos, por lo que dicho anacronismo ha generado también un problema de interpretación. Así, en época antigua, el peinado se usa para ordenar las fibras facilitando el hilado, mientras que el concepto cardado, etimológicamente del término *cardus* o *carduus*, una planta con púas con el nombre técnico de *Dipsacus sativus* L., se aplica a la acción de pulir y rascar las prendas ya hechas. Esta última acción también se pudo desarrollar a partir de peines cuadrangulares de pequeño formato.



Figura 11. Reconstrucción del uso de los peines (ilustración: A. Menéndez).

La etnología comparada también ha participado en dicho debate con la presencia de un instrumento denominado como paleta de cardar consistente en un cepillo plano con un mango destinado a la ordenación de las fibras más cortas procedentes de determinadas partes menos aprovechables y rentables del animal. A pesar que dicho elemento se había considerado una invención de corte contemporáneo tenemos el ejemplo del plato de Aquiles del tesoro de Seuso donde la representación es clara. Por consiguiente, las actualmente denominadas como paletas de cardar sí fueron usadas en época antigua, sin embargo, el problema viene planteado por las características propias del soporte, mayoritariamente lúneo que se ha perdido en el registro.

Y para finalizar, habría que evaluar cómo se usarían. Las representaciones iconográficas son claras al determinar que se pueden usar de manera exenta o bien en-ganchadas a un soporte (Fig. 11). También incide en un uso artesano eminentemente masculino y en ámbitos específicamente artesanales y no domésticos. Esta última idea nos podría definir el uso de estos peines en los primeros estadios productivos con una cantidad considerable de vellón. Sin embargo, la materia prima también se podría “des-peinar” en momentos previos al desarrollo del hilado y quizás en un lugar desprovisto de este tipo de ingenios. El peinado en este punto se podría haber desarrollado de manera

polivalente con peines de pequeña envergadura y posiblemente inicialmente destinados a otros menesteres, caso de la higiene y atrezo personal como demuestran algunas representaciones iconográficas.

Sin lugar a dudas, este instrumento fue ampliamente utilizado en época antigua y su uso conocido en toda la geografía romana. Además, debemos unirle su asociación con un determinado artesanado y actividad económica siendo, incluso, representado en monumentos funerarios, dando buena prueba de su simbiosis con dicha actividad.

Fuentes clásicas

Claudiano, *Poemas II* (traducción y notas de M. Castillo), Biblioteca Clásica 181, Editorial Gredos, 1993.

Estrabón, *Geografía*, libros III-IV (traducción, introducciones y notas de M^a J. Meana y F. Piñero), Biblioteca Clásica 169, Editorial Gredos, 1992.

Marcelli, *De medicamentis liber*, edit. Georgius Helmreich, B. G. Taubner, 1889.

Plinio el Viejo, *Historia Natural*, Libros XII-XVI, (traducción y notas de F. Manzanero, I. García, M.^a L. Arribas, A. M^a Moure y J. L. Sancho), Biblioteca Clásica 388, Editorial Gredos, 2010.

Plinio el Viejo, *Historia Natural*, Libros III-VI, (traducción y notas de A. Fontán, I. García, E. del Barrio y M.^a L. Arribas), Biblioteca Clásica 250, Editorial Gredos, 1998.

Plinius Secundus, *Naturalis Historia*, liber XIX http://www.poesialatina.it/_ns/ProsaLat/Plin-Sen/NH19.html (consulta 9 de enero 2025).

Pliny, *Natural History*, V, libri XVII-XIX (edited by T. E. Page *et alii*), The Loeb Classical Library, 1961.

Varrón, *La Lengua Latina*. Libros VII-X y fragmentos (introducción, traducción y notas de L. A. Hernández Miguel), Biblioteca Clásica 252, Editorial Gredos, 1998.

Bibliografía

AGUADO, M., JIMÉNEZ, O., RECIO, R. 1999, Las actividades económicas en la Villa de El Saucedo: estudio de los materiales de hierro, *in: XXIV Congreso Nacional de Arqueología (Cartagena, 1997)*, Instituto de Patrimonio Histórico, 417-434.

AGUILAR, A. 1991, Dependencias con funcionalidad agrícola en las villas romanas de la península ibérica, *Gerión. Homenaje al Dr. Michel Ponsich*, 261-279.

ALFARO, C. 1984, *Tejido y cestería en la Península Ibérica. Historia de su técnica e industrias desde la prehistoria hasta la romanización*, Instituto Español de Prehistoria, Madrid.

ALFARO, C., URTEAGA, M., ALKAÍN, P. 2018, Some wool textile fragments from the roman port of Oiasso (Irún, Spain), *Textiles and Dyes in the Mediterranean. Economy and Society. PURPUREAE VESTES VI Textiles and*

- Dyes in Antiquity Proceedings*, Padua, 409-418.
- ALONSO GONZÁLEZ, J. M. 1997, *Colección Etnográfica del Museo de León*, Junta de Castilla y León.
- AZCÁRRAGA CÁMARA, S. 2015, *Zona Arqueológica. 18, El ocaso de un pueblo. La Carpetania centro-septentrional entre la Segunda Edad del Hierro y la época romana (siglos III a. C.-I d. C.): el valle bajo del Henares*, Museo Arqueológico y Paleontológico de la Comunidad de Madrid, Alcalá de Henares.
- BITENC, P. 2002, Iron combs for wool or flax processing, *Instrumentum* 15, 27-30.
- BOLTA, L. 1981, *Rifnik pri Šentjurju. Poznoantična naselbina in grobišče / Rifnik. Spätantike Siedlung und Gräberfeld*, Katalogi in monografije 19.
- BOUNOPANE, A., CORTI, C. 2018, T. Aelius Evangelus: due iscrizioni, una compagna, una figlia naturale, una moglie e un lanificio, *Sylloge Epigraphica Barcinonensis* XVI, 123-138
- CASAS I GENOVER, J., NOLLA, J. M. 2011, *Instrumental de hierro de época romana y de la Antigüedad Tardía en el N.E. de la Península Ibérica*, British Archaeological Reports- International Series 2217, Oxford.
- CONTRERAS, M. 2011, Peine cardador, in: L. A. García Moreno (ed.), 711. *Arqueología e Historia entre dos mundos*, Catálogo de la exposición, Museo Arqueológico y Paleontológico de la Comunidad de Madrid, Alcalá de Henares, 238.
- CORREIA, V. 2021, *Conimbriga*, Catálogo das coleções de Museu Monográfico de Conimbriga.
- CÜPPERS, H., NEYSES, A. 1971, Der römerzeitliche Gutshof mit Grabbezirk und Tempel bei Newel (Kreis Trier-Land), *Trierer Zeitschr* 34, 143-225.
- DA PONTE, S. 1978, Instrumentos de fição, tecelagem e costura de Conimbriga, *Conimbriga*, XVII, 133-146.
- DESBAT, A. 2010, L'artisanat antique à Lyon, in: P. Chardon-Picault (dir.), *Aspects de l'artisanat en milieu urbain : Gaule et Occident Romain*, 55-74.
- DÍAZ-JIMÉNEZ Y MOLLEDA, E. 1920, *Historia del Museo Arqueológico de San Marcos de León. Apuntes para un catálogo*, Madrid.
- DICKMANN, J. A. 2013, A 'Private' Felter's Workshop in the Casa dei Postumii in Pompeii, in: M. Gleba, J. Pásztoái-Szeőke (eds.), *Work and Identity. The agents of textile production and exchange in the Roman period*, Archaeological Textiles Series 13, 208-228.
- DUVAUCHELLE, A. 2001, Un cardeur à Avenches : nouvelle interprétation du décor d'un globelet en argent, *Bulletin de l'Association Pro Aventico* 43, 259-266.
- EPPRECHT, W. 1980, Zur Metallurgie und Herstellungstechnik von römischen Flachshecheln, *Jahresbericht aus Augst und Kaiseraugst* 1, 133-145.
- FERNÁNDEZ OTERO, M. 2023, El peine textil de hierro de Castro de Viladonga, *Boletín do Museo do Castro de Viladonga*, 38-51.
- FILLOY, I., GIL, E. 2000, *La romanización en Álava: catálogo de la exposición permanente sobre Álava en época romana del Museo de Arqueología de Álava*, Departamento de Cultura, Diputación Foral de Álava,
- GAITZSCH, W. 1980, *Eiserne römische Werkzeuge*, British Archaeological Reports- International Series 78, Oxford.
- GAITZSCH, W. 1984, Ergologische Bemerkungen zum Hortfund im Königsforst und zu verwandten römischen Metaldepots, *Bonner Jahrbücher* 184, 379-400.
- GOSTENČNIK, K. 2013, Textile production and trade in Roman Noricum, in: M. Gleba, J. Pásztoái-Szeőke (eds.), *Work and Identity. The agents of textile production and exchange in the Roman period*, Archaeological Textiles Series 13, 60-86.
- GOSTENČNIK, K. 2014, Textilproduktion in der Austria Romana, in: K. Grömer, *Römische*

- Textilien in Noricum und Westpannonien im Kontext archäologischer Gewebefunde 2000 v. Chr. bis 500 n. Chr. in Österreich*, *Austria Antiqua* 5, 57-109.
- HANEMANN, B. 2014, *Die Eisenhortfunde der Pfalz an dem 4. Jahrhundert nach Christus*, *Archäologie in der Pfalz-Jahresbericht* Bd. 5/1-2, Speyer.
- HUITOREL, G. 2020, *Outils, bâtiments et structures d'exploitation des campagnes du nord de Gaule. Essai de caractérisation des équipements et des activités des établissements ruraux (Ier-Ve s.ap.J.-C.)*, Editions Mergoïl, Drémil Lafage.
- JUBANI, B., CEKA, N. 1971, *Gërmine në qytezën ilire të Rosujës (Rrethi i Tropojës), Iliria* 1, 49-68.
- KEIM, J., KLUMBACH, H. 1951, *Der römische Schatzfund von Straubing*, *Münchener Beiträge zur Vor- und Frühgeschichte* 3, Viena.
- LABATE, D., LOSI, A. 2021, *L'arredo di una fattoria di VI secolo nel suburbio di Mutina e in fregio alla via romana per la Venetia*, in: M. Buora, S. Magnani, L. Villa (eds.), *L'Italia settentrionale e le regioni dell'arco alpino tra V e VI secolo*, *Atti del Convegno, Aquileia/Udine, 15-17 aprile 2021*, 225-238.
- LANG, F. 2020, *Die Gebäude A-D des römischen Gutshofes Pfgang I/Neumarkt am Wallersee Aufarbeitung der Altgrabungen 1988/89*, Salzburg.
- LEINHARDT, E., KARG, S. 2019, *Textilherstellung in Belgium. Zwei eisenkämme aus dem keltisch-römischen Gräberfeld von Wederath-Belgium und der römischen Siedlung Helginum -eine Diskussion zur möglichen Verwendung dieser Funde*, in: R. Cordie, N. Haßlinger, J. Wiethold (eds.), *Was aßen Kelten und Römer? Umwelt, Landwirtschaft und Ernährung westlich des Rheins*, *Begleitband zur Ausstellung im Archäologiepark Belgium*, 189-198.
- LIU, J. 2009, *Collegia Centonariorum. The Guilds of Textile Dealers in the Roman West*, *Columbia Studies in the Classical Tradition*, 34.
- LIU, J. 2013, *Trade, Traders and Guilds (?) in Textiles: the Case of Southern Gaul and Northern Italy (1st-3rd Centuries AD)*, in: M. Gleba, J. Pásztoái-Szeőke (eds.), *Work and Identity. The agents of textile production and exchange in the Roman period*, *Archaeological Textiles Series* 13, 126-141.
- MANNING, W. 1985, *Catalogue of Romano-British Iron-tools, Fittings and Weapons in the British Museum*, Londres.
- MARICHAL, R. 2000, *Outillage antique de Ruscino (Château-Roussillon, Pyrénées-Orientales, F)*, in: M. Feugère, M. Guštin (eds.), *Iron, Blacksmiths and Tools. Ancient European Crafts. Acts of the Instrumentum Conference at Podsreda (Slovenia) in April 1999*, *Monographies Instrumentum* 12, 139-168.
- MARCATTILI, F. 2021, *Spose per sempre: nuptiae e lanificum nella scultura funeraria romana della regio IV*, *Studi Classici e Orientali* 67, 261-287.
- MAURINA, L. 2011, *Reperti in metallo*, in: M. Vos, B. Maurina (eds.), *La villa romana di Ise-rra. Ricerche e scavi (1973-2004)*, *Museo Civico di Rovereto, CIII pubblicazione*, ed. Osiride, Rovereto, 213-242.
- MÉDARD, F. 2020, *L'artisanat du textile à Pompéi au Ier siècle après J.-C.*, *Publications du Centre Jean Bérard*, Nápoles.
- MENA, C. 2019, *Ficha catálogo*, in: R. Sabio (ed.), *Animalia inter emeritenses*, *Ministerio de Cultura*, 67-68.
- MEZQUÍRIZ, M. A. 1954, *Estudio de los materiales hallados en la villa romana de Liédena (Navarra)*, *Príncipe de Viana, Gobierno de Navarra*.
- MEZQUÍRIZ, M. A. 2007, *Instrumentos de hierro para la explotación agropecuaria en época romana*, *Trabajos de arqueología Navarra* 20, 197-228.
- MIKL CURK, I. 1976, *Poetovio I*, *Katalogi in monografije* 13.

- MRÁV, Z., DÁGI, M. 2014, Under the spell of silver. The Seuso treasure, *Hungarian Archaeology e-journal*, 1-9.
- MONTEIX, N. 2010, *Les lieux de métier. Boutiques et ateliers d'Herculanum*, Rome-Naples.
- MUNDELL, M., BENNETT, A. 1994, *The Sevso Treasure, Part 1: Art historical description and inscriptions-Methods of manufacture and scientific analyses*, *Journal of Roman Archaeology*.
- PARDO, A. I., BARRIO, J., MEDINA, M. C. 2014, Estudio comparativo de la técnica de restauración láser con otros métodos de intervención en objetos de hierro arqueológico, *Anejos a CuPAUAM* 1, 247-257.
- PEYRANI BARICCO, L. 1990, Pettine per cardare in ferro da Belmonte, in: G. C. Menis (ed.), *I Longobardi*, Milán, 345.
- PICCOTTINI, G. 1984, Utensili di ferro romani da Aquileia e dal Magdalensberg, *Antichità Altoadriatiche* 24, 103-115.
- PRASCHNIKER, C., KENNER, H. 1947, *Der Bäderbezirk von Virunum*, Verlag Rudolf M. Rohrer, Viena.
- RAST-EICHER, A. 2008, *Textilien, Wolle, Schafe der Eisenzeit in der Schweiz*, *Antiqua* 44, Basel.
- RIEDL, E., CUNTZ, O. 1910, Uranje in Steiermark, römische Bauten und Grabmäler, *Jahrbuch für Altertumskunde* 3, 1-34.
- ROBERT, M. 2022, *L'instrumentum d'époque romaine dans l'estuaire de la Seine*, thèse, Nantes Université.
- ROCHE-BERNARD, G., FERDIÈRE, A. 1993, *Costumes et textiles en Gaule romain*, Paris.
- RODRÍGUEZ, A., RUIZ, I. 2020, Peines de cardar, o cardaderas, de la villa romana de Molino de Abajo, Buniel (Burgos), *Oppidum: cuadernos de investigación* 7, 235-246.
- RODRÍGUEZ, G. 2024, *La industria ósea en la Hispania romana*, *Archaeopress Roman Archaeology* 110, Oxford.
- SABIO GONZÁLEZ, R. 2012, Catálogo de la colección de hierros del Museo Nacional de Arte Romano, *Cuadernos Emeritenses* 37, 3-304.
- SANTROT, M. H., SANTROT, J. 1995, Les objets métalliques, in: M. H. Santrot, J. Santrot (eds.), *La citerne 5 et son mobilier*, Fouilles de l'École Française de Rome à Bolsena, 25-36.
- SCHRÖER, S. 2018, Pflanzeereste aus dem römischen Brunnen in Haus 7 von Mirobriga, in: F. Teichner (ed.), *Mirobriga. Eine Stadt im fernen Westen des Imperium Romanum*, Universität Marburg, 215-227.
- SEABRA, L., CARVALHO, J., RAMOS, R., MARTÍN-SEIJO, M., ALMEIDA, R., TERESO, J. P. 2023, Arqueobotânica com vista para o Douro: frutos e sementes do sítio do Rei Ramiro (Vila Nova de Gaia, Norte de Portugal), in: I. C. Fernandes, M. Teixeira, M. F. Correia (eds.), *Amanhar a terra. Arqueologia da Agricultura. Do Neolítico ao Período Medieval*, Palmela, 267-282.
- SORIA, A. 2003, *Estudio arqueometalúrgico de piezas de hierro de época romana procedentes de la provincia de Palencia*, Tesis doctoral.
- SOUBRIER, J. L. 1968, Découverte d'un peigne en fer à Martizay (Indre), *Revue archéologique du Centre* 7 (3), 195-200.
- SPINAZZOLA, V. 1953, *Pompei alla luce dei nuovi scavi di via dell'Abbondanza*, Rome.
- SUTER, P. J., BACHER, R., KOENIG, F. 1992, Leuzigen-Kiesgrube/Thümer. Dokumente zur römischen Villa, *Archäologie im Kanton Bern. Fundberichte und Aufsätze 2A/2B*, 277-294.
- TEICHNER, F., DÜRR, R. 2020, *Instrumentum domesticum: objetos de hierro encontrados en la villa romana de "La Dehesa de la Cocosca" (Lusitania)*, in: V. Revilla, A. Aguilera, L. Pons, M. García (eds.), *Ex Baeticam romam. Homenaje a José Remesal Rodríguez*, Col·lecció homenatges 58, Barcelona, 895-922.
- TISSERAND, N. 2010, Le outils en fer du site de Vertault-Vertillum (Côte-D'Or), in: P. Char-

- don-Picault (ed.), *Aspects de l'artisanat en milieu urbain: Gaule et Occident roman*, Revue Archéologique de l'Ést, suppl. Dijon 28, 251-265.
- TORTORELLA, S. 2009, Dipingere il quotidiano: la pittura "popolare", in: E. La Rocca, S. Ensoli, S. Tortorella, M. Papini (eds.), *La pittura di un impero*, Milán, 114-129.
- VEGA Y MIGUEL, J. J., MÉNDEZ MADRID, J. C., MENDUIÑA GARCÍA, R. C., DIEZ BARANDA, S., CUESTA SALCEDA, M. 2014, El poblado "En Espolón" carpetano del cerro de "Fuente de la Mora" en Leganés (Madrid), *1er Simposio sobre los Carpetanos. Arqueología e historia de un pueblo de la edad del hierro*, Museo Arqueológico y Paleontológico de la Comunidad de Madrid, Alcalá de Henares, 225-234.
- WILD, J. P. 1968, The Roman flax-hackle (AENA). *Museum Helveticum* 25 (2), 139-142.
- WILD, J. P. 1970, *Textile Manufacture in the Northern Roman Provinces*, Cambridge.
- WILD, W. 2011, Nichtkeramische Objekte aus der Nordostschweiz-Eine Auswahl, *Habitat et mobilier archéologiques de la période entre 800 et 1350, actes du colloque Archéologie du Moyen Âge en Suisse*, 333-340.
- ZIMMER, G. 1982, *Römische Berufsdatierungen*, Archäologische Beiträge 12.